



AMBIENTES PEDAGÓGICOS

Fortalecimiento de la práctica pedagógica en la educación inicial

EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR



EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR

Presidencia de la República

Juan Manuel Santos Calderón

Presidente

Ministerio de Educación Nacional

Yaneth Giha Tovar

Ministra de Educación Nacional

Pablo Jaramillo

Viceministro de Educación Preescolar, Básica y Media (E)

Ana María Nieto Villamizar

Directora de Primera Infancia

Andrés Eduardo Motta Cabrera

Subdirector de Calidad

Olga Lucía Vásquez Estepa

Sandra Liliana Pinzón Duarte

Equipo técnico

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Cristina Plazas Michelsen

Directora General

Juan Carlos Buitrago Ortiz

Director de Primera Infancia

Yohana Amaya Pinzón

Subdirectora de Gestión Técnica de la Atención a la Primera Infancia

Claudia Marcelina Molina Rodríguez

Eliana María Tabares Peláez

Equipo técnico

© Fundación Bancolombia

Juan Carlos Mora Uribe

Presidente

Lina María Montoya Madrigal

Directora Ejecutiva

Elisa Loaiza Zuluaga

Coordinadora de Primera Infancia



**EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR**

Mónica Marcela Arboleda Velásquez
María Consuelo Gaitán Clavijo
Luz Kathy González Rodríguez
Cesar Eduardo Luna Vivas
Silvia Bernarda Matuk Otalvaro
Elia Patricia Nieto Rivera
Juliana Margarita Olmos Alonso

Equipo técnico

© **Fundación Carvajal**

María del Rosario Carvajal Cabal
Presidenta ejecutiva

David Gironza Rodríguez
Director Unidad de Educación y Cultura

Elena Illera Trujillo
Coordinadora Unidad de Educación y Cultura

Martha Yaneth Sánchez
Jenny Natalia Torres Zambrano
Equipo técnico

Especialista que elaboró el documento base:
Natalia Andrea Visbal Crespo

Equipo de diseño y diagramación

Juanete Comunicaciones

Leo Díaz R.
Director gráfico



EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR

AMBIENTES PEDAGÓGICOS

Fortalecimiento de la práctica pedagógica en la educación inicial



Modelo
de Acompañamiento
pedagógico situado

EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR

MAS + Reflexiones

El ambiente pedagógico nos permite potenciar el desarrollo de los niños y niñas y propiciar experiencias enriquecedoras que les posibiliten vivir el juego, la exploración del medio, el arte y la literatura.

La invitación entonces es a que reflexionemos acerca de si nuestros ambientes están aportando a este propósito y a pensar en cómo podemos empezar a transformarlos.

¡Hacer un plano de nuestro espacio actual podría sernos de utilidad!

Estas preguntas pueden orientarnos:



¿Con cuáles recursos se encuentra ambientado nuestro espacio? ¿Tenemos allí materiales e imágenes propias del contexto o diseñadas conjuntamente con los niños y niñas? ¡Qué tal si hacemos un listado!

-
-
-

MAS + Reflexiones



¿El espacio cuenta con producciones de niños y niñas en las paredes, con elementos variados que reflejan la identidad del grupo?



¿Qué características tenemos en cuenta para adecuar el espacio y permitir la movilidad tranquila y sin riesgos de los niños y niñas?



¿El ambiente está libre de elementos que representen un peligro para los niños y niñas, como muebles pesados que no están anclados a las paredes, terminaciones peligrosas o instalaciones eléctricas desprotegidas?



¿Contamos con material reciclado, natural y didáctico ubicado al alcance de los niños y niñas?



¿De qué manera hemos vinculado a las familias para construir y ambientar nuestro espacio y ser parte de las interacciones que ocurren dentro del aula?



¿Qué estrategias hemos diseñado para que las niñas y niños adquieran el hábito de recoger y poner todo lo que se usa nuevamente en su lugar?

MAS + Reflexiones

Las respuestas a estas preguntas son el horizonte para que empecemos a soñar en aquel ambiente que esperamos crear y en el que los niños y niñas puedan expresarse con confianza y tranquilidad, en el cual puedan relacionarse con otros y tener interacciones espontáneas, donde jueguen y exploren a partir de una diversidad de materiales que enriquecerán sus vivencias cotidianas.

¡Siempre nos van a surgir muchas ideas, así que conversemos con nuestras compañeras y hagámoslas realidad!



MAS + Conceptos

Bien sabido es que los ambientes para la primera infancia deben ser espacios acogedores, seguros y atractivos que brinden a los niños y niñas diferentes oportunidades para el desarrollo de experiencias pedagógicas.

Además de estas cualidades, debemos tener presente que en la medida en que transformemos el espacio con los niños, niñas y familias, estaremos favoreciendo que se apropien, que se identifiquen, que se sientan libres de colaborar, crear y convivir en él. El propósito es, entonces, ofrecerles espacios atractivos y desafiantes en los que participen, imaginen, transformen, exploren y que posibilitemos la expresión libre de sus emociones, las preguntas e inquietudes y las interacciones naturales, que son condiciones que debemos tener presente para promover el desarrollo infantil.

Aquí surge con fuerza la intencionalidad de la maestra para proponer escenarios en los que:

- + Organicemos de manera planeada el mobiliario, materiales y demás recursos con los que contamos.
- + Los niños y niñas accedan a los materiales y al desarrollo de diversas experiencias de manera autónoma.
- + Se desarrollan interacciones que estimulan la cooperación, la convivencia y el cuidado de lo que es de todos.
- + Olores, materiales, sonidos, espacios y colores, confluyan para generar un ambiente donde los niños participen, indaguen y propongan, dando significado a sus vivencias y descubrimientos.



El ambiente debe ser entendido como un facilitador de aprendizajes que no se reduce a las dimensiones de una sala. Se trata de un escenario que responde de manera óptima a variables como temperatura, iluminación, disposición del mobiliario y de las producciones de niños y niñas; un escenario que valora la calidad de las provocaciones y la oferta de espacios diferentes al entorno educativo.

A medida que se va nutriendo y construyendo con la participación de niñas y niños, maestros, familias y cuidadores, nuestro ambiente se engrandece de manera creativa junto al proyecto pedagógico, vamos forjando nuevos desarrollos y enriqueciendo las ideas e intereses recibiendo aportes de todos. ¡Nuestro reto es reconocer y darles valor a las singularidades de niñas y niños!

¿Qué otros retos y experiencias nos brindan los ambientes enriquecidos?



MAS + ideas para la práctica

Como vimos antes, un ambiente enriquecido y provocador permite que niñas y niños exploren, jueguen, investiguen e interactúen constantemente. Ahora, para que este tenga una intencionalidad pedagógica clara, que genere experiencias que promuevan el desarrollo y el aprendizaje, vamos a profundizar en algunos elementos importantes que nos podrán inspirar desde el reconocimiento de experiencias de otras maestras:

¿Cómo diseñar ambientes acordes con las estrategias pedagógicas?

En el barrio Porvenir, de la ciudad de Cali, los niños y niñas caminan diariamente a su CDI. Sandra, la maestra de uno de los grupo de estos, los ha escuchado conversar sobre lo que descubren en el recorrido: tiendas, panaderías, ferreterías, talleres mecánicos, casas, calles, entre otros lugares que cautivan su atención. Uno en particular, es la tienda. Y como en varias oportunidades los ha visto jugar a la tienda, empezó a preguntarse: ¿A qué juegan? ¿Cómo juegan? ¿Dónde juegan? ¿Con qué juegan? A partir del interés de los niños y niñas en la compra y venta de productos, hacer la lista de mercado, ir a la tienda y la idea del uso del dinero, Sandra encontró la oportunidad de utilizar diferentes acciones pedagógicas. En un primer momento reflexionó acerca de los recursos con los que contaba y la manera de proyectar el trabajo dentro del aula, haciendo una lista, un mapa del espacio y

una lluvia de ideas. Se dio a la tarea de disponer los recursos disponibles, ubicándolos en diferentes lugares del ambiente y creó diferentes rincones:

+ En el rincón de roles incluyó una caja registradora hecha con cartón, fotocopias de billetes y monedas, cajas de cereales, pastas, bolsas vacías de leche debidamente lavadas, bolsas de legumbres, etiquetas de productos alimenticios comerciales y productos comestibles básicos encontrados en tiendas.

+ En el rincón de descubrimiento dispuso alimentos no perecederos como lentejas, frijoles y garbanzos, también herramientas que permitían la exploración como lupas, pinzas y morteros de madera para pesarlos, descubrir colores y texturas.

+ En el rincón de arte ubicó frutas y verduras sobre bandejas en el centro de una mesa; también ubicó cartulinas, marcadores y acuarelas dispuestos como una invitación



para pintarlos de la manera más realista posible.

Invitar y promover la exploración libre en diferentes espacios a través de rincones favoreció el trabajo en pequeños grupos, la negociación y el reconocimiento de la individualidad de cada uno de los niños y las niñas.

¿Qué otros rincones podrían crearse y con qué recursos?

Tras pensar en diversas posibilidades para adecuar el espacio, además de los rincones, la maestra destinó un lugar para leer cuentos, pero que a la vez funcionara para recibir a los niños y las niñas y darles la bienvenida en asamblea. En este espacio, la caja de tesoros fue de gran ayuda ya que ofreció a los niños y niñas una variedad de envases y cajas pequeñas de elementos (jugos, leche, bolsas de café, lentejas,

frijoles, azúcar, sal, empaques de galletas, panes, cereales, entre otros). Así, los niños pudieron explorar, manipular e indagar acerca de su uso.

La caja de tesoros contiene elementos específicos, algunos son traídos de casa con una intención en especial o propuestos por la maestra. Se trata de una experiencia en la que niños y niñas dan significado a las piezas que la componen y descubren entre ellos las nuevas posibilidades que cada uno de los objetos puede ofrecer.

¿Con qué otros materiales podemos crear nuestra caja de tesoros?

Poco a poco, el ambiente fue convirtiéndose en un espacio adaptado a las diferentes necesidades del grupo. La maestra Sandra empezó a ver cómo los muebles ajustados al tamaño de niños y niñas, las estanterías dispuestas a su altura y la disposición de canastas contenedoras con diferentes tipos de materiales, permitían el acceso y disponibilidad de los recursos además de un fácil reconocimiento y uso en la cotidianidad. Consiguió en las tiendas, con ayuda de las familias, guacales donde se transportan las verduras y las frutas, que, en muchos casos son desechados. Estas cajas de madera fueron una oportunidad para disponer el material, crear repisas o usarlas como grandes bloques en el rincón de construcción.





har unas arepas como las
Santiago Zañdos

EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR

¡Las familias se vincularon al proyecto de la tienda!

A medida que el proyecto se dinamizaba, Sandra empezó a invitar a las familias para que, junto con sus hijos, realizaran un recorrido a la tienda más cercana o a la plaza de mercado, para conocer a los tenderos y hacerles preguntas acerca de su oficio. Este dialogo intergeneracional permitió que los niños y niñas conocieran diferentes oficios, fortaleciendo la identidad cultural y el interés por explorar lo que los rodea.

Las familias fueron convocadas también a ser parte del diseño del ambiente pedagógico con base en los recorridos que realizaron. Luego de los recorridos había muchas producciones de los niños y niñas, por lo tanto decidieron utilizarlas como parte de la ambientación, pues así sería más significativo. cuando hacemos visibles las producciones de los niños y niñas, se sienten valorados, con sentido de pertenencia y como parte fundamental de la construcción

del ambiente.

Sandra notó, además, que ambientar el espacio sin utilizar imágenes prediseñadas de personajes y productos comerciales o decoraciones y elementos sin intención clara produjo un mensaje acorde con las experiencias que se estaban realizando. ¡Muchas veces estaba recargando sin sentido el espacio!

A medida que transcurría el proyecto, Sandra empezó a planear talleres con el fin de permitir la exploración libre de los niños y niñas, pero promoviendo que todos participaran de las experiencias. Por ejemplo, en uno de los talleres tuvieron la posibilidad de oler, probar, tocar y conectar todos sus sentidos a partir de la exploración libre con diversos materiales y texturas, tales como semillas, hierbas aromáticas, frutas y verduras. Luego, encontraron dispuesta una diversidad de materiales para modelar figuras: arcilla, barro, arena, masas y plastilina que les permitieron imaginar, transformar y





resignificar de acuerdo a sus intereses. ¡La música siempre estuvo presente en el proyecto! Una estrategia que llevó a cabo con las familias fue dotar el ambiente con diferentes instrumentos musicales: panderetas, sonajeros, maracas, palos de lluvia, tambores de trueno, cuicas y acuáfonos; todos hechos con las familias a partir de materiales reutilizables (botellas plásticas y semillas o granos traídos de casa).¹ Esta interacción generó medios para explorar el contexto cultural de la región, a partir del uso de materiales y referencias musicales propias.

A lo largo del año, en compañía de las familias empezaron a crear la huerta, inicialmente seleccionaron el lugar más apropiado para hacerla, entre todos

elaboraron el plano e investigaron qué alimentos podrían sembrar para obtener una buena cosecha de acuerdo a la tierra donde se sembraba, propia de su región. La huerta permitió estimular en los niños y niñas procesos de observación, exploración y cuidado del entorno. A través del contacto con olores, sabores, texturas y colores provenientes de la naturaleza, empezaron a reconocer la diversidad de su entorno. Después, crearon un recetario muy original que presentaba, además de la receta, las posibilidades que tenían para conseguir los ingredientes: unos provenían de la huerta, otros de las granjas y otros de las tiendas o del supermercado. Al finalizar el año, con los alimentos cosechados, cada uno preparó en casa una de las recetas en compañía de su familia y organizaron el festival de los

¹Para ampliar el diseño de estos instrumentos se recomienda el libro *Cotidiáfonos* de Judith Akoshky.

alimentos, en el que compartieron con el grupo los platos preparados. ¡Este fue un gran cierre del proyecto!

niñas están familiarizados con este oficio y su lenguaje.

La maestra Martha decidió transformar poco a poco su ambiente respondiendo a conversaciones e intereses que había escuchado y observado entre sus alumnos. A medida que ofrecía materiales, recursos y experiencias, nació la posibilidad de desarrollar un proyecto de aula apoyado en la estrategia de los rincones. Para esto tuvo en cuenta algunas de estas ideas:

+ Invitó a las familias y cuidadores a hacer recorridos por los espacios cercanos para conocer materiales propios del contexto y tomar elementos específicos para el aula, generando conexiones y relacionándolos con su cultura. Por ejemplo, los niños y niñas visitaron la ciénaga, un espacio que los pone en contacto con la flora y la fauna, y que promueve su interés y curiosidad, y encontrar elementos valiosos para el enriquecimiento del ambiente.

+ Durante el recorrido por la ciénaga, Martha dispuso lápices, hojas, pinturas, pinceles y tablas pequeñas para apoyarse e invitar a todos a dibujar los elementos que iban

¿Qué otros escenarios internos o externos contemplas en tu planeación?

Transformación del ambiente de acuerdo a la estrategia pedagógica y a los intereses de niñas y niños

Los animales siempre serán un tema de interés para niñas y niños y pueden generar experiencias que los involucren y sensibilicen en temas relacionados con el cuidado, preservación del medio ambiente, protección y respeto por otros seres vivos.

La experiencia que narramos a continuación ocurre en una institución educativa donde la actividad económica principal de muchas familias es la pesca, por lo que los niños y



observando, lo que permitió crear las producciones que luego habitarían el aula. Estas se convirtieron en parte del espacio y fueron el pretexto para generar nuevas teorías e hipótesis, ya que los niños y niñas quisieron profundizar en lo que les resultó de más interés en el recorrido por la ciénaga.

+ Explorar del mundo natural es clave para que los niños y niñas se asombren, imaginen, sean curiosos, formulen conjeturas y preguntas sobre lo que les rodea cotidianamente. Esto fue evidente durante el recorrido que Martha realizó a la ciénaga, ya que pudo invitar a las familias a que por grupos tomaran material natural (como palos, piedras, hojas, cortezas, pétalos, arena y semillas) para organizarlo por colores, formas y tamaños. Posteriormente, en grandes pliegos realizaron composiciones con estos objetos para hacer un taller en el que se construyó una representación colectiva.²

¿A qué otras actividades podemos invitar a las familias en nuestros proyectos?

Los rincones y sus posibles usos

Al usar la estrategia de rincones, Martha tuvo en cuenta algunas estrategias para crearlos: organizó los rincones en lo que hay más movimiento cerca uno del otro para complementarlos (Roles y construcción). Los más tranquilos y menos ruidosos también cerca entre sí (Literatura y el nicho de relajación). Para el rincón de arte buscó un lugar que facilitara el acceso al lavamanos. Lo más importante fue asegurar que todos los niños y niñas visitaran,

² Se puede tomar como referencia la obra de artistas como Andy Goldsworthy, representante de la corriente de arte contemporáneo Land Art que utiliza materiales propios de la naturaleza.





exploraran y nutrieran los rincones a partir de sus propuestas, utilizando un sistema que garantizaba su rotación hecho con paletas con sus fotos y nombres que los ubicaban en el rincón en el que estuvieran.

El sistemas de paletas permite que puedas saber en qué rincones están tus niños y niñas, y te facilita reconocer cuáles no visitan tanto. También les genera autonomía: ¡Ellos deciden a dónde quieren ir, hasta cuándo quieren estar ahí y cuándo moverse a otro!

Tras esto se dio a la tarea de crear los rincones, siempre contando con la participación de niños, niñas y familias. En estos surgieron variadas experiencias, conozcamos algunas:

+ **El rincón de construcción** permitió a los niños y niñas construir una red de pesca y algunos anzuelos. En éste se contaba con una plataforma para construir y una mesa de patas cortas cercana al suelo en la cual los niños realizaban sus proyectos solos o en grupo.

+ Un rincón muy novedoso fue el de **descubrimiento** (así lo llamó Martha), ya que en él ofreció diversos objetos recolectados durante los recorridos en familia (hojas, palos, ramas pequeñas, piedras y semillas). En este rincón los niños y niñas encontraban una mesa en la que exploraban con luz y sombras. Otro recurso muy valioso fueron los espejos, que fomentan la sorpresa y el asombro a través del reconocimiento de sí mismos. Señalar y explorar diversos elementos y dibujar sobre ellos con marcadores borrables en su superficie, fueron algunos de los usos posibles que los niños y niñas les dieron.

Ya que a raíz de la visita a la ciénaga los niños y las niñas dijeron que el agua del mar es azul, otros que es negra, y otros morada, la maestra puso en el rincón de descubrimiento bolsitas plásticas pequeñas, con agua, anilina e imágenes de mares de diferentes colores, de día y de noche. Con esta exposición, los niños y niñas indagaron acerca de la diversidad de colores que podían encontrar en el mar e investigaron en las razones por las

que esto ocurría.

En este rincón realizaron también un taller de juguetes ópticos donde niños y niñas interactuaron con imágenes a través de artefactos fáciles de construir, como el caleidoscopio, taumatropo, zootropo y cámaras estenopeicas. Te recomendamos ver el proyecto Silové un niño (<http://silove.univalle.edu.co>), realizado en Cali, en el que los participantes retrataron el entorno social a través de cámaras estenopeicas. Esto permite a niños y niñas descubrir los principios del cine y de la animación y, además, sentir curiosidad por la lectura de imágenes. A partir de ellos Martha invitó a los niños y niñas a explorar los colores del agua, de la lluvia, sus movimientos y ritmos.

+ **En el rincón de literatura** creó un espacio que permitía a los niños y niñas leer tranquilamente. Para hacer este espacio más acogedor, Martha tuvo la colaboración de uno de los padres que es sastre, para diseñar una cortina con tela semitransparente y algunos cojines. Luego, dispuso dentro de canastas al nivel de los niños y las niñas libros y cuentos relacionados con la pesca, los peces y el mar, que complementaban los que ya tenían.

+ Cerca creó un nicho con una cortina de elementos recolectados en la playa y con hojas secas, una especie de cerramiento que permitía un momento de privacidad a los niños y niñas. En él, ubicó una grabadora con sonidos del mar, así como algunos elementos como palos de agua y botellas plásticas con agua de colores y escarcha dentro de ellas, que invitaban a la calma, a la observación y a la escucha.

+ Para crear el **rincón de roles** convocó a las familias a llevar elementos que estuvieran en buen estado, que sirvieran para recrear un ambiente a partir de elementos no estructurados que sugieran varios usos de manera que niños y niñas propongan sus ideas, como retazos de tela que podían ser una red de pesca y luego convertirse en una camisa. En este también se encontraban diferentes tipos de ropa que usan los pescadores: sombreros, pantalones cortos, camisas de manga larga, sandalias, etc.

Una de las experiencias significativas que tuvo el proyecto fue el invitar a la asamblea a familias cuyo oficio es la pesca, ellas en este espacio, relataron cómo realizan su oficio. De ahí surgieron muchas preguntas: ¿Qué comen los peces?, ¿Cómo está formado su cuerpo?, ¿Dónde viven?, ¿Qué tipo de peces encontramos en la ciénaga, en el río, en el mar?. La maestra Martha dispuso en la caja de tesoros, peces de diferentes tamaños, formas y colores, anzuelos, atarrayas y otros materiales que les permitieron a niños y niñas indagar, profundizar, jugar y descubrir nuevas hipótesis, encontrando respuestas a estas preguntas y formulando muchas más.

Al finalizar, los niños y niñas junto con la maestra Martha, realizaron una exposición de los trabajos realizados, invitando a sus familias y a otros grupos en la institución. Para organizarla decidieron hacerla al aire libre disponiendo un escenario con hojas caídas de los árboles, palos, troncos y piedra pequeñas, esto propició que transformaran el espacio del patio de



maneras distintas a partir de su imaginación. de su imaginación.³

¡Pensemos ahora en otras estrategias para cerrar los proyectos que realizamos con los niños y niñas!

El rol de los materiales en el ambiente pedagógico

Observemos ahora algunas imágenes que nos pueden servir como inspiración para el diseño de los ambientes pedagógicos. Esta muestra la planteamos a partir de algunas de las categorías en que se clasifican los materiales:

³ Para esto se puede investigar el trabajo de Javier Abad sobre instalaciones en el jardín infantil.



1



2



3

¡Veamos su lugar en el ambiente!

+ Didácticos:

Son principalmente aquellos que vienen diseñados e industrializados y son generadores de experiencias específicas. Por ejemplo, rompecabezas y juegos de insertables o encajables.

1	4
2	5
3	



EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR



6



7



8

+ Reutilizables:

Estos son los que encontramos en nuestra cotidianidad y les podemos dar un uso nuevo con facilidad. Para su adquisición se puede trabajar de la mano con centros de reciclaje, talleres e incluso con las familias. Pueden ser materiales como viruta de madera, cajas de cartón, cajas de huevos, botellas plásticas, llaves viejas, herrajes, tubos de papel higiénico y cajitas plásticas, entre otros.

6

7

8

EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR



+ Natural:

Estos responden al contexto y al medio ambiente. Generalmente son elementos que sirven como provocaciones a proyectos e intereses particulares. Entre ellos se recomiendan hojas secas, ramas y flores que se encuentren en el piso, piedras, palos, semillas y cortezas, entre otros.



9	12
10	13
11	



¿Qué otras categorías se te ocurren?
¿Qué otros materiales?



EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR

MAS + maestras en acción

Este es un espacio en el que queremos compartir una experiencia que permite evidenciar la relación entre dos o más aspectos de la práctica pedagógica, con el fin de mostrar que éstos son complementarios entre sí y siempre están presentes en nuestra cotidianidad.

Esta experiencia se cuenta desde el Centro Tiempo Feliz en San Luis. En ella se evidencia la vinculación de las familias a la práctica pedagógica: los padres, madres y cuidadores son invitados por la maestra a participar de la exploración, recolectando hojas en los recorridos con sus niñas y niños, para que el producto de su tarea se vuelva el material de investigación e interacción en el ambiente pedagógico entre pares y adultos.

Catalina lleva varios días recolectando hojas de diferentes colores y tamaños. Mientras está en el parque, su maestra la invita a dejar las hojas en el área de descubrimiento, sobre la mesa de luz para que sus compañeros también las puedan observar de manera detallada. A partir de esta motivación, se sugirió a las familias realizar un recorrido por el parque más cercano durante el fin de semana para recolectar materiales naturales como hojas, ramas, flores, semillas y piedras, que se llevarían después al aula. La conexión y experimentación con la naturaleza se hace evidente, mientras niñas y niños desarrollan intereses particulares, conexiones con la vida y experiencias de cuidado de los bienes comunes.



Durante el primer encuentro con estos elementos, niños y niñas los comparan, agrupan y clasifican según sus características. Una vez este interés es evidente, maestras y maestros planean y desarrollan experiencias apoyándose en los recursos del ambiente, nutriendo los diferentes rincones con elementos que se conectan con la motivación por la naturaleza y sus elementos. Las posibilidades que surgen son infinitas y van desde la creación de cortinas de hojas o el reconocimiento de las líneas rectas, curvas, largas y cortas en las hojas de los árboles, hasta la elaboración de mandalas naturales con los padres y cuidadores. El material natural se organiza en forma de círculo con el fin adicional de explorar técnicas de relajación y respiración para trabajar la autorregulación de emociones y concentración.

Actividades como comparar, organizar, clasificar, agrupar y relacionar se hacen posibles a través de los encuentros con la diversidad de hojas expuestas, salidas al jardín botánico de la ciudad, recorridos por el barrio, la visita de padres, madres y cuidadores al centro o el cuidado de una planta en el ambiente a cargo de todos los niños y las niñas. Son algunas de las oportunidades que surgieron a partir del interés particular de Catalina y que representan para su maestra la ocasión para nutrir el proyecto de aula.





EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR

MAS + propuestas

- + Abad Molina, J. (2009). Iniciativas de educación artística a través del Arte Contemporáneo para la Escuela Infantil. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/9161/>
 - + Colángelo, M. A. La mirada antropológica sobre la infancia, reflexiones y perspectivas de abordaje. En A. Universidad Nacional de La Plata (Ed.), Infancias y juventudes. Pedagogía y formación. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
 - + Fortunatti, A. (2014). La aproximación de San Miniato a la educación de los niños. Italia: Edizioni ETS.
 - + Golsdworthy, A. (2012, 11, 02). Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=m2JAV7g_gbM
 - + Hoyuelos, A. (R. Sensat, Ed.). (2005). La estética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi. Barcelona: Octaedro.
 - + Lantieri, L. (2009). Inteligencia emocional infantil y juvenil: ejercicios para cultivar la fortaleza interior en niños y jóvenes. Madrid: Aguilar.
 - + Ministerio de Educación Nacional. (2014). Sentido de la educación inicial (Vol. 20). Bogotá, Colombia: Rey Naranjo editores.
 - + Molina, J. A. (s.f.). "Experiencia Estética y Arte de Participación: Juego, Símbolo y Celebración". Madrid.
 - + Rinaldi, C. (J. A. José Agustín Haya de la Torre, Ed.). (2006). En diálogo con Reggio Emilia. Lima, Perú: Grupo Editorial Normal S.A.C.
 - + Universidad del Valle. Proyecto Silové un niño. <http://silove.univalle.edu.co/>
 - + Vecchi, V. (2013). Arte y creatividad en Reggio Emilia. Madrid: Ediciones
 - + Zabalza, M. (1987). Didáctica de la Educación Infantil. Madrid: Narcea.
-

Créditos fotográficos

Fotografías tomadas por Juanete Comunicaciones, a excepción de las fotografías de la página 18 a la 22, tomadas por la Fundación Tiempo Feliz, Barranquilla.

CDI Ciudadela. Operador: Tiempo Feliz. Barranquilla, Atlántico.
Portada, página 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13.2, 14, 15, 25, 26.

CDI aeioTU La estrella. Operador: Fundación Carulla – aeioTU. Bogotá.
Página 5, 17.

CDI Los Alpes. Operador: Mis primeros pasos. Santa Marta, Magdalena.
Página 12.

CDI Caicedo Villa Liliam. Operador: Fundación Las Golondrinas. Medellín, Antioquia.
Página 13-1, 23, 24.

Fundación Tiempo Feliz, Barranquilla, Atlántico.
Página 18, 19, 20, 21, 22.

EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR



AMBIENTES PEDAGÓGICOS

Fortalecimiento de la práctica pedagógica en la educación inicial



Modelo
de Acompañamiento
pedagógico situado





EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR